

Memorias Colectivas - Memorias Individuales: Interacciones entre el Estado, la Congregación Salesiana y las comunidades Mapuches de la provincia de Neuquén entre los años 1974-1982, a través de las cartas del P. Francisco Calendino.

Pilmayquén Villanueva¹

Resumen

La memoria, entendida desde todas sus acepciones, ha sido y es fuente de la construcción histórica. La valiosa relación entre las memorias colectivas e individuales, supone para el quehacer del historiador, valorar aquellas que salen del silencio y del anonimato, para convertirse en memorias activas que visibilizan actores y realidades.

Atendiendo a que el fin de la mesa es reflexionar sobre la importancia de la memoria al interior de las comunidades indígenas y su resistencia doméstica en la búsqueda de verdad y justicia. El siguiente trabajo tiene como fin analizar y ampliar trabajos anteriores que tienen como fuente documental el conjunto de cartas escrita por el padre salesiano Francisco Calendino durante su estancia en las zonas cordilleranas de Neuquén, entre 1974 y 1981, publicadas en el libro *¿Dónde está tu hermano?* El objetivo de la propuesta es dar cuenta, desde la propia subjetividad del autor, la realidad de la comunidad Mapuche de Collipilli ubicada en la provincia de Neuquén en el período antes mencionado, focalizándose en la interacción mantenida entre el Estado, la Congregación Salesiana y las comunidades Mapuches.

Consideramos que la lectura que surge de dichas cartas constituye un material significativo para pesquisar los intereses de dichos actores y sobre todo la realidad de las comunidades Mapuches durante la última dictadura militar.

¹ Universidad Nacional del Sur pilmayquenvillanueva@gmail.com

Memorias Colectivas - Memorias Individuales: Interacciones entre el Estado, la Congregación Salesiana y las comunidades Mapuches de la provincia de Neuquén entre los años 1974-1982, a través de las cartas del P. Francisco Calendino.

I

Francisco Calendino nació en el paraje de Colonia Rusa, provincia de Río Negro en 1924. Hijo de padres inmigrantes sicilianos, quedara huérfano a la edad de seis años. Frente a esta situación pasará los primeros años de su formación dentro del Colegio San Miguel en el Alto Valle Rionegrino.

Entre los años 1947 y 1950, realizó sus estudios teológicos en la ciudad de Córdoba que lo llevaron a su ordenación. Sin embargo, para 1956 obtendrá en Italia el título de Doctor en Filosofía- Pedagogía especializado en Psicología.

Una vez de regreso a la Argentina, la Congregación Salesiana lo pondrá a la cabeza del Colegio Fortín Mercedes, los cuáles sólo transitará por sus pasillos hasta 1959, que aferrado al proyecto de promoción de la creación del Instituto Juan XXIII, en la ciudad de Bahía Blanca, creará el Centro de Orientación Profesional.

Si bien hasta aquí la tarea del padre salesiano parecía estar guiada por una irreprochable vocación académica. Para 1974, pide su traslado a la provincia del Neuquén donde pasará más de sus cincuenta años de servicio en las tierras patagónicas. Estos años marcados por lo que autodenomino como “misioneros” transcurrió entre las ciudades de Junín de los Andes, Zapala, Chos Malal y la propia ciudad de Neuquén al final de su vida.

A partir de esto, será reconocido por las relaciones que mantendrá con las comunidades mapuches de la provincia, en especial con la comunidad Huayquillan, ubicada en lo que hoy es conocido como Colipilli.

Autor de diccionarios mapuche-español, cartillas de catecismo y cuadernillos para la formación misionera en contextos de interculturalidad, es identificado no solo por su accionar dentro de los colegios salesianos sino también por una serie de cartas.²

Las mismas eran leídas por el P. Zandonella en un programa radial que se emitía para toda la región desde Radio Nacional y también pasaron a ser parte de la revista trimestral de la Cooperativa CALF³, entre los años 1981-1983, la cual llegaba bajo su formato impreso a las ciudades de Plottier, Senillosa y Neuquén Capital.

Caracterizado por viajar en un camión ford por las rutas de la provincia, planteó nuevos rumbos sobre la teología, pero sobre todo sobre la interacción misionera. Y es dicha Interacción la que nos despierta curiosidades, debido al marco histórico, social y cultural en las cuales se rastrean. Gracias a ella, podemos observar las nuevas percepciones de cómo entender el trabajo “misionero”, sus actores y son estas descripciones que nos presentan nuevos discursos que comprenden la religiosidad y el encuentro con el “Otro”.

Este conjunto de cartas que ponemos de manifiesto, no solo representan ser el pensamiento subjetivo de una persona transitando las tierras patagónicas, sino también la voz y el recuerdo

² Nos referimos al conjunto de cartas escrita por el padre salesiano Francisco Calendino durante su estancia en las zonas cordilleranas de Neuquén, entre 1974 y 1981, publicadas en el libro *¿Dónde está tu hermano?* bajo la dirección del Archivo de las Misiones Salesianas en la Patagonia, Bahía Blanca.

³ “CALF es la sigla que responden a “Cooperativa de Agua, Luz y Fuerza”, denominación con la que nació la institución y marcó su identidad sosteniéndose aún cuando su razón social cambió por Cooperativa Provincial de Servicios Públicos y Comunitarios de Neuquén Limitada. La misión de nuestra cooperativa, desde sus orígenes, es la distribución del servicio eléctrico en la ciudad de Neuquén. Como organización que se inscribe dentro de la economía social, se distingue por su acción solidaria hacia la comunidad.” En <http://www.cooperativacalf.com.ar/institucional/quienes-somos/>

de un contexto mermado por varias instituciones que ponen en juego una amplia red de memorias oficiales, olvidadas y silenciadas.

Por tanto debemos tener en cuenta que a la hora de su análisis, no sólo hemos estudiado sus cartas sino que hemos tenido que ponerlas en juego con una serie de documentos jurídicos, publicaciones, actas de jornadas y encuentros. Por tal motivo, compartimos lo que plantea Alexia Sanz Hernández al describir que este tipo de investigaciones: “combinan elementos documentales personales y sociales que son tanto reales como imaginarios y contruidos de forma significativa. La memoria del informante debe ser entendida como una producción activa de significados e interpretaciones, de caracteres estratégicos y capaces de influir en el presente. Se trata de una «reflexión verbalizada de la verdad personal y de la realidad social», cuyo tratamiento debe ser minucioso, crítico y enriquecedor. El resultado dependerá de la capacidad y conocimiento por parte del investigador de las limitaciones y potencialidades que la oralidad y el material de vida aportan a la investigación biográfica.” (2005: 113).

II

La historia de la Patagonia e incluso la historia neuquina se nutre como identidad bajo la presencia de la Congregación Salesiana. En estas relaciones entre el Estado, la Congregación y las Comunidades Mapuches se conformará una amplia red, donde el paradigma de comprender “la cuestión indígena” tendrá diferentes intereses y visiones.

La historiadora María Andrea Nicoletti, especialista de la presencia Salesiana en la Patagonia, expone que “el proyecto de Don Bosco para la evangelización de la Patagonia fue gestado en Italia entre 1870 y 1875, año de la llegada de los Salesianos a la Argentina. Este proyecto contenía un plan interno de evangelización del indígena del sur que consistió básicamente en: "civilizar, convertir y educar". Su epicentro fue la elaboración de un imaginario para la "conversión" de los habitantes originarios basado en la figura del "indio infiel", síntesis del pensamiento teológico, filosófico y antropológico de Don Bosco, que sus misioneros llevaron a cabo en la Patagonia desde 1880. Este imaginario era un conjunto de representaciones individuales o colectivas de esa realidad, o sea las imágenes que, articuladas entre sí, establecieron un conjunto de valores y representaciones del mundo circundante de los misioneros y de los indígenas.” (Nicoletti, 2014: 145)

Si bien la autora escribe esta interpretación para los años 1930, podríamos preguntarnos si esta imagen de lo que implicaba la evangelización sigue presente en la congregación en el periodo comprendido entre 1974-1983. Entendemos que al analizar esta variable en la figura de Calendino, podría permitirnos preguntarnos si existe alguna continuidad entre los valores que promulga la congregación desde sus orígenes o si la misma ha ido mutando a lo largo del tiempo.

Según la autora, la congregación se ha visto caracterizada por impartir una imagen del “indígena” desde la concepción de aquel bárbaro e infiel, en la cual su cultura y variedad étnica eran primitivas e inferiores. Por tanto “los misioneros salesianos, a la vez que bregaban por el reconocimiento de la humanidad del indígena en términos incluso de lograr un camino de igualdad ante la ley y la sociedad, estaban convencidos que debían "reducir a los indios en un tiempo"(2014) Esta mirada en las cartas de Francisco Calendino es plausible encontrarla, sin embargo distan en algunas aristas.

En primer lugar debemos destacar que en el contenido de las cartas, Francisco, intenta plasmar la realidad de las comunidades mapuches. Aquí desde lo que la autora describe, podríamos interpretar que existe una visión y misión de humanizar al indígena y lograr su reconocimiento. Este propósito se observa en las cartas no solo por el contenido en sí sino,

por el afán de hacer conocer las condiciones en las que viven las comunidades y la exclusión que se realiza desde el Estado.

En una carta titulada “Hay que volver hacer milagros”, Francisco Calendino describe: “Por la huella iba una madre joven con una criatura de pocos días envuelta en un poncho; detrás el padre a pie. Llevaban tres días de viaje con sus dos noches más dormidas entre matas a la vera del camino. Llegamos al cañadón en que vivían: un montón informe de ramas mal quemadas indican que el fuego había destruido totalmente todo el rancho. Ahora dos familias viven en un solo rancho de 3 por 4. “(1983: 25) Esta carta, no solo narra las condiciones en las que viven sino que también relata que un niño en la vera del camino le pide una aspirina para hacerle frente a la tuberculosis.

Estos mensajes que escribe Calendino, dan cuenta de esta “Humanización y Reconocimiento”, de este “Otro” al cual se intenta dar visibilidad. “Otro” que para 1880-1934 es “infiel, bárbaro, primitivo” ahora es un par más, un “ciudadano argentino al que se le niegan los derechos”.

Podríamos considerar que hay un giro de reinterpretación que se presenta dentro del mensaje misionero, el cual se diferencia del que promulgaba la congregación bajo la figura de Don Bosco. Así si al principio es necesario reconocer para evangelizar, con Calendino hay que reconocer para visibilizar una situación de exclusión y abuso del poder Estatal. Por otra parte, debemos también mencionar que para esta misma época Calendino no será el único sacerdote salesiano que escribirá artículos publicados para la Revista CALF, también lo hará el P. Oscar Barreto⁴, que también dedicará sus escritos a la visibilizar a la nación mapuche.

De esta manera puede leerse en una publicación denominada “CATAN CAHUIN PILUM”⁵ (Rito religioso para colocar los aros) el relato de Guillermina Catrihuén, de 95 años de edad. En ella no sólo se cuenta el proceso y la simbolización de dicha cultura a la hora de llevar a cabo el rito sino cada uno de los actos que lo configuran. Así en la voz de Barreto no sólo se escucha su descripción sino también la memoria de Guillermina que intenta recordar y dar el mensaje de “Ahora no hacer más fiestas, perdió costumbre el gente nuevo”.

Este mensaje para nosotros, da cuenta de varias interpretaciones, por un lado hay un interés de Barreto y de Guillermina en destacar que se está perdiendo la cultura; y por otro, que se confirman los viejos informes que escribió el P. Zandonella en el año 1969, en los cuales describe que es necesario la creación de diccionarios, libros de catecismo para los sectores más ancianos de las comunidades que se comunicaban con cierta dificultad en “castilla”⁶. En función a ello, vemos que dentro de este giro de comprender “lo indígena” Calendino y Barreto recuperan la historia del pueblo Mapuche, le otorgan identidad, historia y sobretodo sensibilidad y reconocimiento. En sus cartas, describen a sus representantes como “herederos de una tradición guerrera”, de “machazos y luchadores”, “de heroicos y pumas”. Es decir, en sus representaciones lo “bárbaro y primitivo” que se gestaba en los inicios de la congregación en Patagonia, sufre un giro para 1974.

Ante esto podemos preguntarnos ¿Cuánto del contexto intelectual e ideológico de la situaciones vividas, construyó a que estas variables sean distintas y cuanto no?. Es afirmativo, decir como historiadores que el contexto ideológico en el cual se justifican esta serie de

⁴ P. Oscar Barreto para esta época se desarrollara como párroco de la ciudad de Cutral-Co, y luego en toda su vida misionera recorrerá varios parajes, comunidades y ciudades de la prov. Del Neuquén y la Patagonia.

⁵ Recorte de la publicación, no contamos con el año de fecha pero inducimos que es para la época por la contrastación con otras fuentes. Caja n ° 152 II, Archivo Histórico Municipal de Neuquén. 20 de Septiembre de 2016.

⁶ Acta Primer Encuentro de Misioneros de la Patagonia, Bariloche, 17, 18 y 19 de 1974. Caja Misiones, Sala de Fotografía, Depósito, Archivo de las Misiones Salesianas en la Patagonia, Bahía Blanca, 27 de Julio de 2016.

actividades es muy importante e incluso son el marco desde donde orgnaizaran las mismas. La construcción ideológica de un discurso que se simboliza en la figura de Don Bosco y crea un relato de “evangelización” justificando intereses y acciones, son realidades ciertas. Sin embargo, creemos que debemos destacar las particularidades individuales y la vida de aquellos que las llevarán adelante. ¿Qué cosas los mueven ? ¿Desde donde se paran para afirmar que aquello que se les dice desde lo doctrinal es móvil para entregar todo, incluso su vida a la tarea? ¿Donde queda la libertad individual y el proceso creativo, de aquello que desde lo doctrinal aprehendo y modificó?

Con estas preguntas lo que queremos resaltar, es el valor de las historias y de las memorias de aquellos que llevan en sus pies, la doctrina salesiana para optar una vida destinada a “cumpliar el sueño de Don Bosco”; que si bien puede estar cargada de un gran números de intereses y justificaciones, dentro de ellas llevan la convicción, la fe, la creencia de que deben ser llevadas a cabo.

En consecuencia, sugerimos que es importante resaltar que este cambio se debe a la formación de estos clérigos, que se instruyeron en un clima donde la Teología de la Liberación, con el Concilio Vaticano II, los documentos tanto de Puebla y Medellín, reformularon una nueva concepción de entender lo “ Latinoamericano” sino también “lo Originario”, aquel “ Otro” que se había negado y excluido. Por ende, creemos que si bien hay un contexto del cual son hijos, tiene que existir también una posición de convencimiento, en el cual, este nuevo giro de comprender la realidad los involucre, los interpele y los responsabiliza de tener que visibilizar y escribir sobre los que ellos dan a entender cómo “ sus peñis”.⁷

III

Las relaciones con el Estado provincial y nacional, se encuentran englobadas en las cartas a partir de mensajes que determinan la falta de compromiso de las secretarías e instituciones, como así también la burocratización de su situación. Como estudian Nicoletti y Mombello, no debemos olvidar que la historia de la provincia del Neuquén se conforma paralelamente entre el Estado provincial y “ de las primeras matrices identitarias de la mano del MPN, que daba sus primeros pasos en su organización administrativa, la diócesis de Neuquén, evangelizada desde 1880 por la Congregación salesiana a la que pertenecía su primer Obispo Jaime F. de Nevares.” (2005: 50)

Para el año 1974, contaremos con 9 sacerdotes Salesianos en la provincia del Neuquén, que llevarán a cabo una serie de jornadas y encuentros, en los cuales darán cuenta de la situación que se vivía en el interior de la región y sobretodo de las comunidades mapuches. Si bien las mismas son planteadas dentro de las cartas, creemos que las fuentes documentales que sustentan las mismas pueden ser mucho más ricas de rescatar en este trabajo, para dar soporte al mensaje.

Un caso de ello, serían por ejemplo las actas de la “Primer Reunión de Misioneros” llevada a cabo los días 17, 18 y 19 de Septiembre en la ciudad de Bariloche de ese mismo año. La

⁷ Bajo la lectura de Scannone sobre la Teología de la liberación el autor menciona que: “Para que el nuevo paso cualitativo que se ha iniciado en el proceso de liberación no caiga en una nueva opresión, es necesario que libremente se deje ser en toda su onticidad libre, a esa palabra que es el rostro doloroso y esperanzado del pueblo. ¿Quién la deja libremente ser en su libertad sino el que la escucha y se deja interpelar y cuestionar por ella? A eso lo llamamos nosotros: el hermano.

Para que el nuevo paso que está dando el proceso histórico de liberación sea auténticamente liberador y no genere nuevas opresiones, es necesario que ese paso sea dado radicalmente, es decir, desde el ámbito radical de la relación se instaure es necesaria la apertura del oído y la libertad del otro, es decir, del hermano, a la palabra y la libertad del hermano.” (1976:153) Creemos que mucho de lo que se plantean nuestros sacerdotes salesianos está influenciado por la lectura de dicho teólogo. Sin embargo, dado la extensión del trabajo, dejaremos este tema para una próxima ponencia.

reunión congregó a diferentes sacerdotes (tanto diocesanos como salesianos) que se encontraban llevando a cabo misiones en los diferentes sectores de la Patagonia. Participan representantes de la Diócesis de Viedma⁸, Comodoro Rivadavia⁹ y Neuquén. Por esta última participarán: P. Isidro Belver por Andacollo, P. Valerio Galardo por Aluminé, P. Antonio Mateos por Junín de los Andes, P. Antonio Pompermaier y P. Florentino Zandonella por la ciudad de Zapala, Padres Angel y Oscar Tizzani por Villa la Angostura, y por último nuestros padres Francisco Calendino por Junín de los Andes y Óscar Barreto por la ciudad de Cutral- Co.

La representación mayoritaria de sacerdotes de las ciudades del interior de la provincia, da cuenta de los enclaves misioneros que se tenían dentro de la región pero también que los mismos llevaban a cabo trabajos pastorales regulares al interior de las comunidades.

Por otro lado, la descripción de los contenidos tratados por la Jornada, se observa que los temas girando bajo tres ejes: la Situación de los Pueblos Originarios, La ayuda de algún ente estatal como de Ongs o de la Congregación y por último, la presencia de otras órdenes religiosas en la zona.

Con respecto a la situación de las comunidades, el P. Belver presenta a modo de denuncia que “ El poblador aborigen o paisano, se encuentra como la tierra en la que vive: situación de pobreza, castigo y desarraigo”. Este discurso es sumamente llamativo, ya que estas palabras de “POBREZA, CASTIGO Y DESARRAIGO” serán usualmente utilizadas tanto en las cartas de Calendino como en el transcurso del Acta.

Por tanto podríamos pensar que las memorias individuales de cada uno de estos misioneros neuquinos patagónicos, rescatan la situación de pobreza extrema que viven las comunidades y que la misma no resultan ser “la invención”, “la percepción” o “la subjetividad” de nuestro autor a la hora de escribir las cartas.

Hay gracias a este documento, un hecho fáctico que describe que las comunidades mapuches viven en condiciones de extrema pobreza, que los documentos hasta ahora analizados por parte de la provincia no indagan o describen. Por tanto existe una invisibilización de la realidad de las comunidades, que es posible constatar gracias al rescate y valorización de dichas memorias. El recordar y describir las situaciones en las cuales se lleva a cabo el trabajo misionero, da cuenta y recupera la entidad y realidad de las comunidades; y si bien, no es la voz de sus propios protagonistas, al menos en un mínimo espacio se discute la realidad de aquellos con los que cotidianamente se reúnen.

Por tanto, entendemos que si bien hay un afán “evangelizador” que encauza el trabajo misionero, también debemos decir que se expresa la realidad de un grupo de personas que trabajan para dar cuenta del abuso por parte del Estado, visibilizarlo y “combatirlo” desde alguna arista o al menos ofrecer una resistencia.

Aquí, entendemos que este combate se da desde las mismas cartas escritas tanto por Calendino como por Barreto; donde existe una intencionalidad clara (como mencionamos anteriormente) de esta realidad y que dicho conocimiento apele a la sensibilidad de los lectores para hacer de ese conocimiento una responsabilidad.

Ante esto, encontraremos que desde la sociedad Civil surgirán asociaciones que ayudaran a algunos de estos sacerdotes presentes en dicha jornada, como lo será A.D.A.N (Amigos del Aborigen Neuquino) fundada en 1972 por Milton Aguilar, locutor de LU5 y quien mantenía una estrecha “relación” con las autoridades municipales del ciudad de Neuquén; que para esta

⁸ Mons. Miguel A. Alemán, P. Pascual Benik (Bariloche- El Cuy), P. Angel Ciccoli (Pilcaniyeu), P. Marcos Cozzi (Bariloche- El Cuy), los Padres Otto Gais y Enrique Miche (Bariloche) y P. Scaratti (El Bolsón).

⁹ P. Natalio Astolfo (Río Mayo), P. Antonio Mattia (El Maitén), los Padres Marcelo Melani y Aldo Ranieri (Esquel).

época llevarán a cabo el primer “ FUTA TRAUN” (“Gran Encuentro”), al cual acudieron representantes de las comunidades mapuches, entre ellos Domingo Quinchao y Nicasio Antinao.

Según las fuentes oficiales, de este gran encuentro se dará espacio para la conformación de lo que luego será la Confederación Indígena Neuquina; que en palabras de Laura Kropff “su creación estuvo fuertemente articulada con el Movimiento Popular Neuquino (MPN), partido provincial de tinte populista que se mantiene en el gobierno hasta el presente. Al comenzar a hacerse públicos los reclamos de las organizaciones mapuche que tuvieron su génesis al amparo del movimiento de defensa de los derechos humanos –que en Neuquén logró un alto grado de movilización alrededor de la figura del obispo Jaime De Nevares (Mombello, 2000). Estas organizaciones (una de las más importantes fue Nehuén Mapu) fueron generando espacios de autonomía política hasta separarse de la iglesia y los organismos de derechos humanos e incluso confrontar en algunas instancias. En esa disputa, la misma CIN pasó a ser denominada Confederación Mapuche Neuquina y se desprendió del dominio del MPN. “ (2005:109)

A partir de ello, debemos dar cuenta en las actas de la jornada anteriormente mencionada, el P. Belver, dentro de su denuncia expresa que “ Hay una actividad inusitada de un grupo especial parecido a una secta protestante denominada “ La Iglesia Luminosa”. Da la impresión que esta secta goza del apoyo del gobierno de la provincia del Neuquén incluso económicamente y con la que expresa la finalidad de combatir la prédica de los sacerdotes y hasta del mismo Obispo Diocesano. (...) En el fondo está sostenido para menoscabar la acción temporal de los ministros católicos a favor de los necesitados.”¹⁰

Esta realidad que presenta el padre es sumamente sugerente ya que recordemos que una de las particularidades que tendrá la jornada es dar cuenta de la presencia de numerosas órdenes presentes en el área; y de las cuales algunas son de dudosa procedencia. Belver, Zandonella, Mateos dan cuenta de la presencia y el trabajo cooperativo con diversas órdenes, a las cuales han podido comunicarse y encontrarse en un diálogo permanente sobre la situación pero que existe la presencia de otras órdenes con las cuales “ temen por la espiritualidad de la gente“. Reconozcamos , que como describe Orietta Favaro “ En Neuquén, la dictadura deja profundas huellas y pone en evidencia los cambios de la sociedad, por ello, se llega a denominar a la provincia como la “capital de los derechos humanos”, por el accionar de la Iglesia local con Francisco De Nevares, que actúa como instrumento de contención y apoyo a los perseguidos por razones político ideológicos, como a los militantes de los organismos de derechos humanos, de modo que, los espacios religiosos se constituyen en la posibilidad de manifestación política.” (2004: 14)

Frente a esto, podríamos decir tentativamente¹¹ que existiría una relación de tensión entre la congregación Salesiana, el Estado y el trabajo misionero. Ya que como mencionamos anteriormente el trabajo pastoral de los mismos estaba dado en visibilizar y acompañar el movimiento Indígena Neuquino y las irregularidades que se observaban por parte del Estado provincial.

Esta hipótesis no solamente la sostenemos por el análisis de las cartas de Francisco Calendino sino por los documentos que acompañan la trayectoria su vida y la vida en comunidad con sus hermanos de orden. Así, no es casual que en la misma jornada, diferentes misioneros que

¹⁰ Acta Primer Encuentro de Misioneros de la Patagonia, Bariloche, 17, 18 y 19 de 1974. Caja Misiones, Sala de Fotografía, Depósito, Archivo de las Misiones Salesianas en la Patagonia, Bahía Blanca, 27 de Julio de 2016

¹¹ Aquí damos cuenta de que estas primeras aproximaciones son parte de un estudio mucho más profundo que se está llevando a cabo bajo la presentación de una tesina. Por tanto, las hipótesis presentadas corresponde a solventar las primeras lecturas del material relevado.

recorren representan diferentes enclaves misioneros en la región denuncien que “Muchos organismos estatales como el de Protección del Aborigen se fundamentan en muchas promesas y proyectos, pero ejecutan poco o nada.”¹²

Atendamos a que una de los pilares en los cuales las misiones en la Patagonia se simbolizaron en el antiguo credo de que se debía bregar “ por el reconocimiento de la humanidad del indígena en términos incluso de lograr un camino de igualdad ante la ley y la sociedad, estaban convencidos que debían "reducir a los indios en un tiempo". (Nicoletti, 2005) Este imaginario que en un momento representaba ser el hito de “evangelización y homogeneización” del “indio” al Estado Nacional, para la época a la cual bregamos, se resignifican y bajo la lectura de documentos como Puebla, Medellín o la participación de alguno de ellos en el Concilio Vaticano II, el Estado ya no se constituye como una institución a la cual se debe ayudar sino a la cual se le debe dar cuentas de sus crueles olvidos, abusos y silenciamientos.¹³

REFLEXIONES FINALES

El reconocimiento y visibilización de los pueblos originarios tiene su hito fundamental en la década de 1990, con la reforma del artículo 75. inc. 17. Si bien es cierto que desde el Estado se crearon diversas formas de entender y comprender “la cuestión indígena”, la provincia del Neuquén, será un caso particular en la conformación de estos elementos.

Sin embargo, hoy en día y bajo la lupa de dicho análisis, comprendemos que muchas de las realidades que dan cuenta las cartas de Francisco Calendino, no dejan de reflejar una realidad que aún hoy encontramos en nuestras calles.

La invisibilización de los Pueblos Originarios, sus luchas cargadas de silencio e impotencia recuperan las memorias de otros que para las mismas épocas debían batallar contra este silencio impuesto.

La exclusión, la discriminación, la pobreza, la impotencia y la resistencia han sido características que ha recuperado el relato de las vivencias no solo de aquellos misioneros que caminaron en un territorio lleno de hostilidades, sino que por muy lejano que parezca pudieron recuperar por más pequeña que sea la memoria de aquellos que aún hoy se resisten a vivir en tales condiciones.

Si la imagen de De Nevaes, es dentro de la provincia, una imagen simbolizada por la lucha de los Derechos Humanos, creo que debemos rescatar las memorias colectivas de todos aquellos salesianos que dentro de las particularidades de cada zona de misión, ayudaron desde su granito de arena a visibilizar y trabajar por un hermano. Hermano que en el caso de Calendino, le valió estar sepultado en territorio recuperado de la comunidad que tanto quiso.

Hiernaux Nicolás, escribía que “cuando se apropia un espacio, se le asigna una nueva coherencia, una nueva lógica con un devenir social individual y colectivo. Se transforma el espacio pero también se le asigna un determinado concepto de tiempo.” (1993: 3) . Por tanto creemos que aquí la memoria, la conmemoración y el recuerdo se tejen dentro de estos espacios cristianos que promulgaron nuevas formas de entender y comprender el mensaje

¹² P. Mateos, Acta Primer Encuentro de Misioneros de la Patagonia, Bariloche, 17, 18 y 19 de 1974. Caja Misiones, Sala de Fotografía, Depósito, Archivo de las Misiones Salesianas en la Patagonia, Bahía Blanca, 27 de Julio de 2016. P. 4

¹³ El material relevado demuestra un cambio de paradigma para 1976, hemos optado por dejarlo afuera y mencionar las situaciones que se observan en el año 1974, debido a la extensión del trabajo y los requisitos formales de la ponencia. Sin embargo, damos cuenta de que existen, son amplios y complejos; y merecen más de un trabajo para ser analizados.

cristiano. Pero también, plantean nuevas formas de ser misionero, que recrean desde la memoria nuevos mensajes que cruzan el deber cristiano con el carácter político y militante de una lucha. De esta forma, ante el recuerdo de una herida abierta, desde lo traumático que supone ser ese recuerdo y el sentimiento común de entenderlo desde el dolor. Su conmemoración refleja para nosotros ser de suma importancia, ya que ante este contexto, esta memoria podría caer en el silencio y el olvido.

De esta manera, la Memoria y la Identidad se juegan desde sus raíces mismas y comprende ser la memoria colectiva que justifica y legitima la lucha política presente y sus proyectos hacia el futuro. Por esto, el mensaje cristiano de Calendino, se crea desde la denuncia que tiene como intención acompañar a los hermanos mapuches frente la indiferencia del Estado.

BIBLIOGRAFÍA.

Favaro, Orietta (2004). *Sociedad y política. La interpelación y representación política de los ciudadanos neuquinos. Neuquén, Argentina (1958-1983)*. Centro de Estudios de Estado, Política y Cultura (CEHEPYC). Clacso. Universidad Nacional del Comahue. Trabajo inédito.

Calendino, Francisco (2000) *¿Donde está tu hermano?* (Argentina, Bahía Blanca, Archivo Salesiano de la Patagonia).

Hiernaux, Nicolas (1993) “ *Tiempo, espacio y apropiación social del territorio: ¿Hacia la fragmentación en la mundialización?*”. Trabajo presentado en Seminario sobre Territorio. Associacao Nacional de Posgraduacao e Pesquisa em Planejamento urbano e regional. Sao Paulo, Brasil, 28-30 Abril 1993.

Kropff, Laura. (2005). *Activismo mapuche en Argentina: trayectoria histórica y nuevas propuestas*. Dávalos P, compilador. Pueblos indígenas, estado y democracia. Buenos Aires: CLACSO.

Nicoletti, María Andrea (2014). *La Congregación Salesiana en la Patagonia: "civilizar", educar y evangelizar a los indígenas (1880-1934)*. Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, 15(2).

Mombello, L., & Nicoletti, M. A. (2005). La figura del primer obispo de Neuquén y la construcción de la identidad colectiva local. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, 7(7), 49-72.

Sanz Hernández, A. (2005). *El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales*. *Asclepio*, 57(1), 99-116.

Scannone, Juan Carlos (1976). *Teología de la liberación y praxis popular*. Ediciones Sígueme.